

EL DESARROLLO DE LA AGRICULTURA ECOLÓGICA EN EL PARQUE NATURAL DE CAZORLA. SEGURA Y LAS VILLAS (JAÉN).

C. Lozano Cabedo ¹; M. Ojeda Fernández ²; M. Bustamante Calabria ³.

¹Departamento de Antropología Social, Universidad de Sevilla. C. Doña María de Padilla s.n. 41004- Sevilla. Correo-e: clozanoc@us.es

²Unidad Territorial de Empleo, Desarrollo Local y Tecnológico (UTEDLT Sierra de Segura, Jaén).C. Joaquín Payá 11. 23370 Orcera (Jaén). Correo-e: marianojeda@gmail.com

³Unidad Territorial de Empleo, Desarrollo Local y Tecnológico (UTEDLT Sierra de Segura, Jaén). C. Joaquín Payá 11. 23370 Orcera (Jaén). Correo-e: maximobustamante@gmail.com

Palabras clave: agricultura ecológica, espacios protegidos, empleo

RESUMEN

Este trabajo supone un acercamiento al análisis de la agricultura ecológica (A.E.) y en el desarrollo que ha experimentado en los últimos años en los Parques Naturales andaluces. Se abordará a partir del estudio de la génesis y evolución de las diferentes experiencias de producción, elaboración y difusión en torno a la A.E. en una zona como es la comarca de la Sierra de Segura, integrada dentro del Parque Natural más grande de España.

Metodológicamente combinaremos técnicas cuantitativas (análisis espacial y temporal de datos estadísticos) y cualitativas (entrevistas abiertas, observación participante, grupos de discusión) que nos permitan abordar la complejidad del estudio. Asimismo, ahondaremos en el papel otorgado a la A.E. por las distintas administraciones que actúan en la zona, plantearemos algunas de las contradicciones y problemas que su implementación ha generado y valoraremos la potencialidad que la A.E. posee para la consecución de la “sostenibilidad” en una zona sujeta a fuertes limitaciones derivadas de su inserción en un Parque Natural.

Podemos concluir que el desarrollo de la A.E. en este como en otros Parques Naturales presenta una serie de contradicciones ya que al mismo tiempo que nos permite hablar de una alternativa de dinamización socioeconómica y de generación de biodiversidad, también tiende a asociar agricultura ecológica con dos aspectos problemáticos: por un lado el de reforzar la idea de estos espacios protegidos como islas de biodiversidad y fuera de ellas el “todo vale” y por otro lado asociar A.E. a zonas montañosas y marginales.

EL DESARROLLO DE LA AGRICULTURA ECOLÓGICA EN EL PARQUE NATURAL DE CAZORLA. SEGURA Y LAS VILLAS (JAÉN).

C. Lozano Cabedo ¹; M. Ojeda Fernández ²; M. Bustamante Calabria ³.

¹Departamento de Antropología Social, Universidad de Sevilla. C. Doña María de Padilla s.n. 41004- Sevilla. Correo-e: clozanoc@us.es

²Unidad Territorial de Empleo, Desarrollo Local y Tecnológico (UTEDLT Sierra de Segura, Jaén).C. Joaquín Payá 11. 23370 Orcera (Jaén). Correo-e: marianojeda@gmail.com

³Unidad Territorial de Empleo, Desarrollo Local y Tecnológico (UTEDLT Sierra de Segura, Jaén). C. Joaquín Payá 11. 23370 Orcera (Jaén). Correo-e: maximobustamante@gmail.com

1. INTRODUCCIÓN:

Andalucía se ha constituido en los últimos años en la Comunidad Autónoma con mayor número de hectáreas inscritas en Agricultura ecológica y con el mayor porcentaje de su territorio integrado dentro de alguna figura de protección del medio ambiente. El desarrollo que ha experimentado la agricultura ecológica dentro de estas zonas responde, entre otros factores, al interés de las instituciones por fomentar una actividad que permita compatibilizar producción y conservación, y a la preocupación de la población que habitan dentro de sus límites por superar los obstáculos que las condiciones orográficas y climáticas imponen a la producción, así como por obtener productos con un valor añadido que les permita competir con otras zonas mucho más productivas.

La Sierra de Segura, situada en la provincia de Jaén e inserta dentro del Parque Natural de las Sierras de Cazorla, Segura y las Villas, el más extenso de España, constituye un ejemplo paradigmático de esta tendencia ya que coincidiendo con la declaración de esta figura en 1986 se realizó una experiencia piloto de olivar ecológico en uno de los municipios de la zona con el objetivo de analizar el papel que podía jugar en la dinamización socioeconómica de dichos espacios. En la actualidad, tras múltiples y diversas vicisitudes, la agricultura ecológica se ha constituido en uno de los ejes fundamentales sobre las que pivotan las actuaciones de las distintas administraciones que, tras décadas de operar desde enfoque sectoriales, en muchos casos contrapuestos, parecen haber encontrado en la agricultura ecológica un punto de convergencia de sus intereses.

Procesos que, sin embargo, no están exentos de contradicciones e incertidumbres y que serán abordados a partir del análisis de la génesis y evolución de la agricultura ecológica en esta comarca, ahondando en las diferentes experiencias puesta en marcha en relación a la producción, elaboración, comercialización y difusión de la misma. Especial interés otorgaremos a las actuaciones realizadas por las distintas administraciones en este territorio y al papel que se está otorgando a la agricultura ecológica en cada una de ellas.

2. MATERIAL Y MÉTODOS.

Este trabajo se ha desarrollado a partir de la aplicación de una metodología que combina distintas técnicas, tanto de tipo cuantitativo como cualitativo. En líneas generales, se ha basado en el trabajo de campo ejecutado durante los años 2002-

2005 a partir de la realización de diversas entrevistas a informadores clave de la comarca, agricultores ecológicos, instituciones, cooperativas de ganaderos y agricultores, así como al tejido asociativo y empresarial de los 13 municipios de la Comarca Sierra de Segura. Una recopilación de información que se ha complementado con la aplicación de encuestas a una muestra seleccionada de agricultores ecológicos y su posterior tratamiento estadístico, así como con los datos procedentes de la recopilación bibliográfica de la zona, tomando como referencia las directrices establecidas en el P.O.R.N. y el P.D.S. del Parque Natural de las Sierras de Cazorla, Segura y Las Villas, así como en el Plan Estratégico de la Sierra de Segura.

Como ámbito de aplicación del estudio se eligió la comarca de la Sierra de Segura. Una zona que ha sido, tradicionalmente, uno de los espacios marginales de la geografía andaluza y española, presentando una situación de aislamiento debido al hecho geográfico de situarse en el extremo nororiental de la provincia de Jaén, agravado por su desigual orografía y elevada altitud media (el 70,2% de la superficie se encuentra a más de 800 metros de altitud).

Este amplio territorio que abarca 193.412 Has., repartidas en trece municipios¹, se halla situado en el ámbito nororiental de la provincia de Jaén, limitando con Albacete al este, Granada al sur y Ciudad Real al norte. Su economía está centrada en la agricultura y, especialmente, en el cultivo del olivar, que ocupa la mayor parte de las tierras labradas. La escasa rentabilidad de este olivar de montaña ha propiciado que, desde hacia varias décadas, se hayan puesto en marcha diversas estrategias orientadas a potenciar la calidad de sus caldos. Así, esta zona fue una de las primeras de España en solicitar una Denominación de Origen del aceite² y pionera en el establecimiento de una experiencia en torno al aceite ecológico. Iniciativas que permiten compatibilizar el mantenimiento del nivel de vida de sus habitantes, con la conservación de los valores del entorno, aprovechar las características diferenciales de este territorio y dotar a los pequeños productores de alternativas para poder competir en un mercado cada vez más competitivo.

El hecho de que esta comarca se haya mantenido en una situación aislada y marginal, ha propiciado el mantenimiento de una serie de recursos y valores naturales y culturales que hoy están empezando a ponerse en valor, lo cual ha determinado que gran parte de su espacio esté integrado dentro de alguna figura de protección de la naturaleza. De entre todas ellas, ha sido la declaración de Parque Natural la que ha tenido una mayor incidencia en la vida de la comarca, ya que doce pueblos de la Sierra de Segura se hallan incluidos dentro de mismo, nueve de ellos en la totalidad de su término, por lo que podemos decir que el 88% de la población de la comarca viven en el interior del Parque, aportando un total de 143.316 Has., al mismo, lo que supone el 66,8% del territorio que lo integra, frente al 38,6% que aporta la comarca de Cazorla y el 31,4% de la comarca de Las Villas.

Sin embargo, la precipitación con la que se llevó a cabo esta declaración, así como la escasa información suministrada a la población generó fuertes críticas y ha dado lugar a fuertes tensiones entre la Junta Rectora del Parque y los ganaderos y agricultores de la zona, principales afectados por la imposición de toda una serie de

¹ Arroyo del Ojanco, Beas de Segura, Benatae, Génave, Hornos, Orcera, Puente de Génave, la Puerta de Segura, Santiago-Pontones, Segura de la Sierra, Siles, Torres de Albánchez y Villarrodrigo

² Orden de 4 de noviembre de 1993 por la que se ratifica el Reglamento de la Denominación de Origen "Sierra de Segura" y su Consejo Regulador.

medidas proteccionistas que han limitado, en gran medida el desarrollo de sus actividades. Una política restrictiva que, paradójicamente, se ha ceñido al territorio delimitado como Parque Natural, mientras que en la zona de influencia socioeconómica del mismo se aplicaban toda una serie de directrices orientadas a la intensificación de la principal actividad económica de la zona, la agricultura y, concretamente del cultivo principal, el olivar.

3. RESULTADOS.

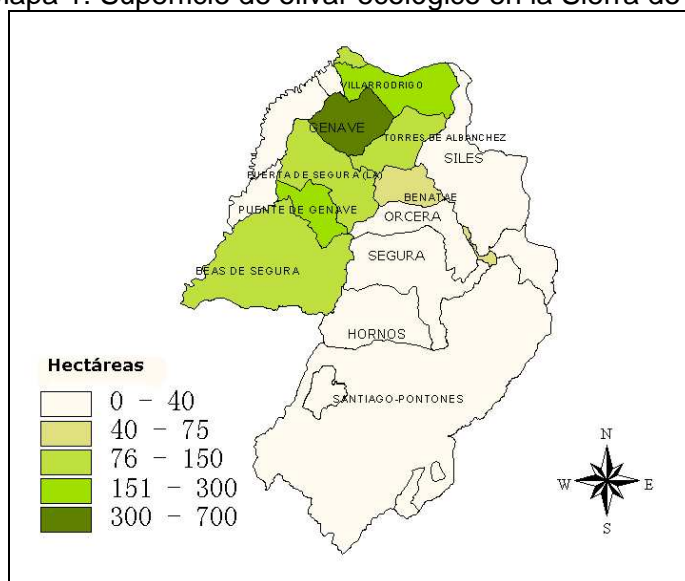
3.1. LOS ORÍGENES: OLIVAR ECOLÓGICO EN PARQUES NATURALES.

Coincidiendo, por tanto, con la declaración del Parque Natural, en 1987 se pone en marcha una iniciativa pionera en torno al olivar ecológico en el mayor espacio protegido de España, y, más concretamente en el municipio de Génave. La elección de esta localidad para la implementación de esta experiencia se debió a su relativo aislamiento, a su pequeña población (837 habitantes), a la existencia de una sola almazara y a una superficie de olivar relativamente pequeña (1268 has.) de olivar. Las características de este olivar de montaña: poca tecnificado, relativo aislamiento del resto, resultaban idóneas para los objetivos del proyecto, aunque con el inconveniente de una almazara obsoleta y el carácter endémico de la plaga de la mosca de la aceituna, *Bactrocera oleae*. (Pajarón, M. 2002)

El desarrollo del proyecto supuso una fractura social entre los partidarios de seguir adelante y los que querían abandonar el proyecto. La consecuencia fue la creación de una nueva cooperativa por parte de los olivareros que querían seguir con el cultivo ecológico, creada en 1989 con el nombre de S.C.A. "Sierra de Génave" con 46 socios y unas 400 has., de olivar.

Durante los años 90 la iniciativa fue consolidándose y difundiéndose por toda la geografía española, siendo la experiencia modelo para muchas comarcas como el Valle de los Pedroches en Córdoba y más recientemente la vecina Sierra de Alcaraz en Albacete. Los proyectos desarrollados por la cooperativa, como el compostaje y el control biológico de plagas del olivar, han servido para que el sector se desarrolle en Andalucía y en España y han ejercido un efecto dominó en la zona que fue seguida por municipios vecinos como Villarrodrigo, con lo que el 90% de la superficie de olivar ecológica de la comarca se concentró en torno al a un espacio concreto, en una zona más llana y, por tanto, más accesible. Sin embargo, esta circunstancia no se ve favorecida por la existencia de almazaras ecológicas, más bien al contrario, la única se sitúa en Génave, al norte, con lo que los productores tienen que realizar un largo viaje para transportar la aceituna ecológica a dicha almazara, con el aumento de costes que ello implica.

Mapa 1: Superficie de olivar ecológico en la Sierra de Segura



Fuente: Elaboración propia.

En la actualidad la cooperativa Sierra de Génave, integrada en la Cooperativa de 2º Grado "Olivar de Segura", ha modernizado sus instalaciones, construyendo una planta embotelladora, en una apuesta más por la calidad del aceite de oliva virgen extra de cultivo ecológico. Bajo el eslogan "llevamos la naturaleza a tu alimentación", embotella aceite ecológico bajo distintas marcas, siendo líder en el mercado español con la marca "Oro de Génave", y exportando a países como Japón, Suecia, Francia, Alemania, etc.

Para poder realizar una caracterización de las diferentes estrategias desarrolladas por los olivicultores ecológicos de la comarca hemos recogido la división establecida por Mariano Ojeda en su trabajo "*Transformación agroecológica del olivar, comarca Sierra de Segura (Jaén): caracterización y diseño de estrategias*" (2003), en el que divide a los productores ecológicos de la comarca en dos grupos: la sub-unidad Sierra de Génave y la sub-unidad Sierra de Segura.

- La Sub-unidad Sierra de Génave estaría conformada por los socios de la Sociedad Cooperativas Andaluza "Sierra de Génave", 103 socios que se reparten alrededor de 1000 has., de olivar ecológico en el término de Génave, Villarodrigo y Torres de Albánchez. Prácticamente la totalidad de las hectáreas de esta sub-unidad están dedicadas al olivar, sin que apenas se pueda apreciar una diversificación de actividades o un interés por realizar asociaciones de cultivos, con lo que se mantiene la línea orientada al monocultivo tan extendida en la comarca.

Este grupo se caracteriza, a grandes rasgos, por haber realizado una práctica de sustitución de productos químicos por otros de tipo ecológico que, aunque son más caros, facilitan bastante las labores e inciden en la productividad del olivo. Asimismo, prefieren arar la tierra a mantener la cubierta vegetal, aunque reconocen sus beneficios para prevenir la erosión, ya que consideran que tener hierba conlleva mucho trabajo porque al ser una zona montañosa no se puede introducir maquinaria adecuada.

- Sub-unidad Sierra de Segura. Paralela a la expansión y consolidación de la experiencia de Génave, desde mediados de los 90 se está produciendo un goteo continuo de oliveros que han iniciado la conversión hacia la olivicultura ecológica. Este grupo cuenta con, aproximadamente, unos 35 agricultores repartidos en 10 municipios lo cual nos da una idea de la dispersión en la que se hallan, siendo las localidades con más agricultores las de Puente Génave, Beas de Segura y La Puerta de Segura.

En esta sub-unidad encontramos una mayor variedad de cultivos: almendros, productos hortofrutícolas, ganadería, etc., estableciéndose, en algunos casos, asociaciones entre los mismos, aunque el cultivo del olivar sigue siendo predominante. Se caracteriza por utilizar, en menor medida que el otro grupo, los productos ecológicos autorizados en favor de la implementación de un conjunto de prácticas de tipo agroecológico para el manejo de su cultivo que, aunque requieren más tiempo, dedicación y conocimientos que la técnica de sustitución de insumos, generan mayores beneficios para el medio ambiente.

Mientras que en la sub-unidad Sierra de Génave, como hemos visto, prácticamente ningún productor deja crecer la hierba alegando la cantidad de trabajo y gasto necesario para su mantenimiento, en este grupo la mayoría de las explotaciones de olivar dejan cubiertas vegetales como método para combatir la erosión, mantener la fertilidad del suelo y promover la biodiversidad. Asimismo, esta práctica les permite percibir una ayuda suplementaria con las subvenciones al mantenimiento de las cubiertas, aunque la mayoría destaca que no es ésta la motivación principal, sino el hecho de que constituya una práctica básica en el manejo agroecológico del olivar, especialmente en zonas con pendientes tan acusadas.

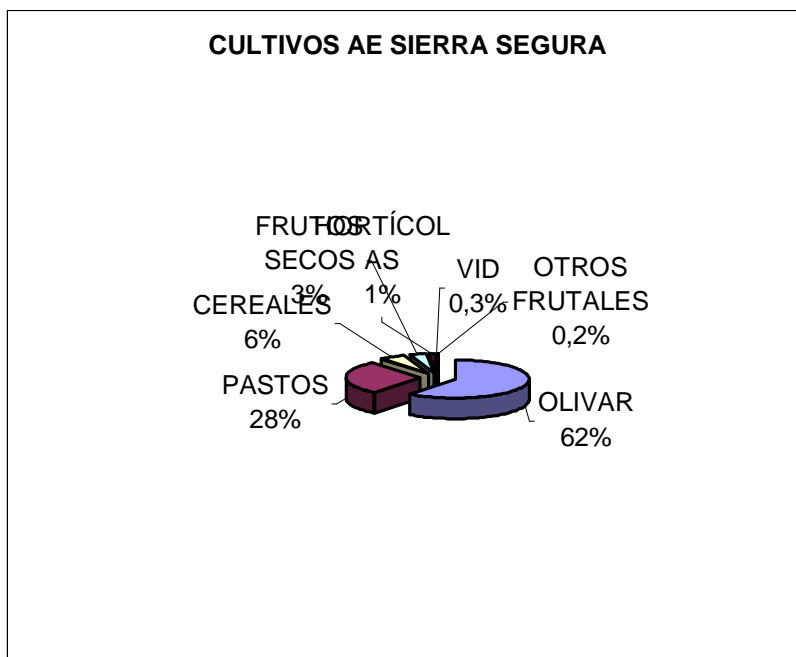
Algunos han introducido ganado en sus explotaciones como método para ir controlando el crecimiento de las cubiertas, lo cual genera también una serie de sinergias (el estiércol de los animales sirve como abono y para los ganaderos constituye una salida ante el problema de los pastos). Otros controlan la hierba con maquinaria o, incluso, desbrozando a mano, mientras que algunos no realizan ningún tipo de actuación, dejando la hierba durante todo el año. A esto podemos añadir que varios productores poseen ganado, colmenas y huerta para el autoconsumo y que lo tratan siguiendo las líneas del manejo ecológico aunque sin inscribirse en el Comité, ya que esta producción no está destinada a la venta (o por lo menos no a la venta a través de los canales comerciales habituales).

Ambas sub-unidades mantienen relaciones fluidas ya que los productores de la "Sub-unidad Sierra de Segura" han dependido durante muchos años de la cooperativa "Sierra de Génave" para la molturación de su aceite y para la compra de insumos. En los últimos años, varios productores han tratado de romper esta dependencia y de acercar a los agricultores convencionales la agricultura ecológica molturando su aceite en las cooperativas de sus localidades. En el municipio de Puente de Génave, a raíz de la fusión de las dos cooperativas, se han creado dos líneas de molturación independientes, una para la ecológica y otra para la convencional, con lo que se perfila una alternativa para los productores de la zona y supone un ejemplo demostrativo diferente al implementado en Génave.

3.2. “MÁS ALLÁ DEL ACEITE”. LA HUERTA DE SILES.

Todas estas experiencias han ido calando en la zona y en la actualidad, la Sierra de Segura cuenta con 187 operadores y cerca de 2.000 hectáreas inscritos y aunque el 62% de las mismas están dedicadas al olivar, en los últimos años han aparecido algunas iniciativas centradas en torno al cultivo de hortícolas o pastos.

Gráfico 1: Cultivos AE Sierra de Segura



Fuente: Elaboración propia.

Quizás una de las iniciativas más integrales de todas que se han puesto en marcha en esta zona, es la que desde el año 2001 abandera el ayuntamiento de Siles que puso en marcha un proyecto piloto de agricultura ecológica en una de las fincas del municipio. En este caso, se buscaba la recuperación de huertas abandonadas, la creación de alternativas socioeconómicas a la agricultura y la ganadería, la generación de empleo, el impulso a la creación de un cierto tejido empresarial alrededor de la producción ecológica y, por supuesto, la promoción de una serie de prácticas respetuosas con el medio ambiente, generadoras de biodiversidad. Para ello, declaró todo el monte público como ecológico y arrendó una finca para el cultivo de hortícolas, herbáceos, pastos y rastrojeras, lo cual arroja unas cifras de 2.103,76 Has., algunas de ellas todavía en período de reconversión, inscritas en el *Comité Andaluz de Agricultura Ecológica*, con lo que Siles se situará, una vez que estén certificadas, como el municipio de más superficie y de mayor diversidad de toda la comarca, representando el 35% de la superficie provincial de hortícolas.

A ello se une la presencia de ganado y de un semillero que permite autoabastecerse de las semillas necesarias para la siguiente cosecha. Para la supervisión de esta experiencia, se creó una oficina de Servicio y Asesoramiento Técnico Agrícola del Ayuntamiento de Siles (SATAS) que cuenta actualmente con dos ingenieros agrícolas que controlan las labores desarrolladas en la finca y realizan labores de asesoramiento y gestión de las ayudas. Dicha iniciativa se diseñó también como una fuente de generación de empleo ya que en la finca trabajan, mediante un

sistema de puestos eventuales rotativos, aquellas personas de la localidad procedentes del Programa de Empleo Rural (PER).

Los productos obtenidos en dicha finca tienen como destino la empresa de elaboración de conservas ecológicas S.C.A. “*Cortijo del Gavilán*”, así como la venta en propia finca, en el mercado local o el abastecimiento de los diversos certámenes que se dan cita en la Sierra de Segura: Ecoaldeas, Biosegura, Ecoliva, etc. Los productos en mal estado o dañados se usan como alimentos para los animales, lo cual se inserta en una estrategia de reducción de insumos externos, de reciclaje de residuos y de ahorro de energía, que permite cerrar el ciclo.

Finalmente, el ayuntamiento está construyendo en una huerta (actualmente en período de reconversión a ecológica), unas instalaciones dedicadas a albergar en breve a la conservera ecológica, que se trasladará desde Puente de Génave, con el objetivo de constituir un proyecto global en el municipio de producción, elaboración, comercialización y venta de los productos generados en la localidad y que podría alentar a la reconversión de huertas en la zona al cultivo ecológico ante la elevada demanda de productos que la ampliación de dicha empresa va a requerir. Así, se plantea no sólo una diversificación del abanico de productos elaborados y la inclusión de productos en fresco, sino la generación de diversos puestos de trabajo que permitan responder a la creciente demanda de estos productos.

Tabla 1. Superficie estimada de A.E. en Siles

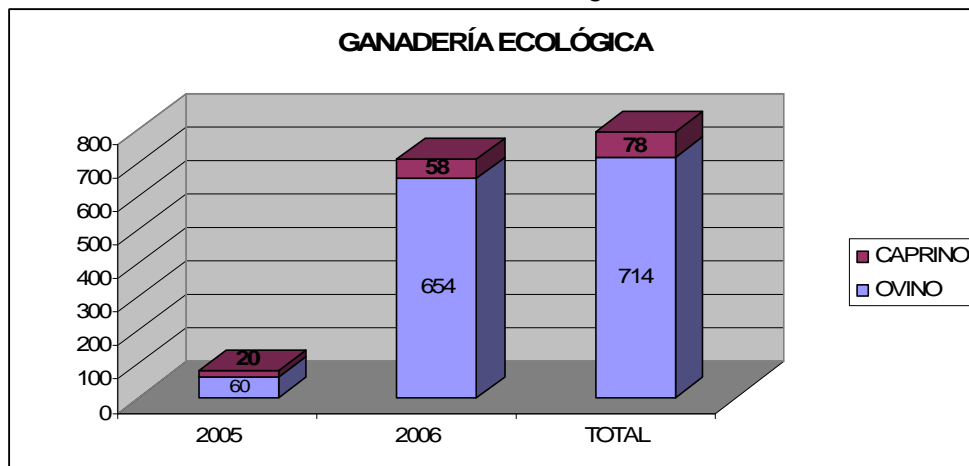
OLIVAR	11,14
CEREALES	21,44
PASTOS	129,8
HORTÍCOLAS	4,96
OTROS FRUTALES	0,22
TOTAL	167,56
Nº OPERADORES	10

Fuente: elaboración propia.

*No se incluyen las 1791 has., de monte.

Asimismo es la localidad en la que la ganadería ecológica, concretamente cabras y ovejas, tiene una mayor implantación, experimentando en el último año un aumento espectacular, pasando de las 60 ovejas que había en 2005, a las 714 de 2006, y de 20 cabras a las 78 que existen actualmente en el municipio como ecológicas.

Gráfico 2: Ganadería ecológica en Siles



Fuente: Elaboración propia.

En el resto de la comarca, a pesar de ser la zona de la provincia con mayor cabaña ganadera y de practicar un manejo de tipo extensivo, apenas hay ganado declarado como ecológico, y las expectativas a corto plazo no se muestran muy halagüeñas.

4. DISCUSIÓN

Más allá de todas estas iniciativas que hemos ido reseñando, también hay que destacar que dicho proceso no ha estado exento de problemas y dificultades, y que el crecimiento en el número de productores y hectáreas se ha ralentizado e, incluso ha disminuido, en los últimos años. A ello hay que añadir que algunos de los productores e industrias que aparecen como inscritos en la agricultura ecológica llevan tiempo sin producir o son iniciativas no han funcionado (obrador de galletas ecológicas, almazaras, escuela de agricultura ecológica, etc.). A pesar de la multitud de eventos, certámenes y cursos organizados en la zona que han abordado el tema de la agricultura ecológica, la mayor parte de la población desconoce la magnitud de dicho sector en su comarca (a lo sumo han oído hablar de la experiencia de Génave o la de algún productor de su localidad) y posee una imagen bastante negativa o, al menos, distorsionada, de la misma.

En primer lugar hemos advertido que se tiende a asimilar producción ecológica con abandono o dejadez de los cultivos, práctica que para la mayoría de habitantes de la Sierra es signo de desidia y pereza “*Son unos vagos. Tienen las olivas abandonadas*” (presidente de almazara, 57 años). Por otro lado, se tiende a hacer referencia a los agricultores ecológicos como los “hippies” o los “ecologistas”, dando a entender con ello que son personas que practican un modo de vida (en este caso de producción) alternativo e, incluso, contrapuesto al convencional y que anteponen los objetivos ambientales y ecológicos de su explotación, a los económicos.

Gran parte del impulso y el desarrollo de la agricultura ecológica en esta zona se debe al interés de determinadas instituciones por promover este sistema productivo, incluso entre Administraciones que han desarrollado políticas, la mayor parte de las veces contrapuestas, como son la Consejería de Agricultura y Pesca y la Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía, lo cual ha propiciado que se identifique

la agricultura ecológica con un proyecto institucional. Este fenómeno se observa claramente en el caso de Siles donde el principal partido de la oposición, en las últimas elecciones municipales, presentaba como punto importante del programa electoral, la propuesta de eliminar la experiencia piloto en agricultura ecológica. A este respecto la mayoría de los productores ecológicos consideran que las instituciones tiene un doble rasero y que, al mismo tiempo que apoyan la agricultura convencional, que *“tendría que se ilegal, porque a cambio de que te estás cargando el medio ambiente recibes dinero”* (Productora ecológica, 43 años), destacan los beneficios de la agricultura ecológica.

Ya hemos señalado que la agricultura ecológica en la Sierra de Segura parece haber ralentizado su crecimiento, un panorama que se presenta poco halagüeño ya que las reticencias y desconfianza de los agricultores, los estereotipos creados en torno a la misma, la creencia de que es menos rentable y, sobre todo, el hecho de que este sistema productivo requiere mucha más dedicación y tiempo, son factores que juegan en contra de la expansión de la agricultura ecológica en la zona. *“La gente le teme a la hierba, a tener que trabajar más de la cuenta y a ese miedo de <<echarán o no echarán>>”* (Productor ecológico, 47 años).

Otros creen que, a pesar de la multitud de cursos y jornadas que se han organizado en la comarca, no se ha sabido llegar a la gente y explicar de forma clara qué es la agricultura ecológica. *“Se ha saturado con pocos argumentos, a la gente hay que convencerla con algo y como tiene menos producción, la oliva se pone fea, pues no han convencido los argumentos a favor, que deberían haberse expuesto de forma más clara y no el <<esto es bueno porque sí>>.”* (Agente de Desarrollo Local, 27 años).

5. CONCLUSIONES:

Las zonas montañosas, como la Sierra de Segura, han sido objeto de especial atención en los últimos años por parte de diversas administraciones, pues la marginalidad de sus cultivos, sumado a los graves problemas demográficos que presentan, ponen en entredicho la viabilidad futura de estas zonas. Unas actuaciones que se acentúan en las zonas insertas en Espacios Naturales Protegidos en los que las directrices han ido orientadas a crear reductos de naturaleza, limitando y prohibiendo los aprovechamientos tradicionales que venían desarrollándose en la zona.

En el caso que hemos analizado, la experiencia implantada en este Parque Natural en torno a la agricultura ecológica nos permite hablar de una alternativa de dinamización socioeconómica de la zona y de generación de empleo, al mismo tiempo que genera diversidad biológica y paisajística, fomentando el atractivo de esta zona y su consideración como un entorno “natural” y “sostenible”. Además, el hecho de que estas prácticas se estén desarrollando en la orla de un Parque Natural permite crear una “zona tampón” (Bustamante, M. y Ruiz, P. 2004: 212) que permite amortiguar los impactos provenientes del exterior y consolida la percepción del espacio protegido no como si de una isla se tratara sino como parte integrante de un ecosistema más amplio. Asimismo, la apuesta por la obtención de productos de calidad, altamente demandados, no sólo garantiza la estabilidad y mantenimiento en el tiempo de unos cultivos poco rentables, sino que permite conservar las peculiaridades culturales y ecológicas de la zona y ofrecer salida a unos aprovechamientos que, por su escasa

rentabilidad estarían abocados a desaparecer, generando un conjunto de impactos difíciles de prever.

Sin embargo, a pesar de ser una zona pionera en la implementación de la agricultura ecológica, o quizás debido a este hecho, las hectáreas y el número de operados inscritos han aumentado de forma tímida en los últimos años y parecer haberse estancado. Hemos tratado de abordar, a través de las voces y opiniones de diversos actores sociales, algunas de las principales razones que, superan el ámbito económico, para abarcar otro tipo de cuestiones culturales y sociales que van desde la estética o la imagen de sus cultivos, hasta los riesgos de ser considerados “diferentes” o innovadores. Para solventar esta cuestión, las distintas instituciones que operan sobre dicha zona han empezado a promover multitud de proyectos orientados tanto a fomentar la producción, como la elaboración y el consumo de la agricultura y los productos ecológicos y, aunque comienza a haber una cierta coordinación en la implantación de estas experiencias, todavía no existe una política que aborde los problemas del territorio desde una perspectiva global, sino que continúa perviviendo la visión sectorial. Por otro lado, se ha establecido una especie de competición entre algunas administraciones por “monopolizar” todas las cuestiones relacionadas con este tema.

Asimismo, el hecho de que se priorice el fomento de la agricultura ecológica en Espacios Naturales Protegidos también genera toda una serie de contradicciones. En primer lugar, tiende a perpetuar la imagen de estos territorios como lugares “vírgenes” e “incontaminados”, como los espacios idóneos para la implantación de las directrices del desarrollo sostenible, mientras que fuera de sus límites se permite la aplicación de todo de actividades que degradan el medio. Por otro lado, el hecho de que las prácticas agrícolas y ganaderas desarrolladas en estas zonas sean, por sus propias características físicas y climáticas, de tipo extensivo y marginal tienden a consolidar la imagen de la agricultura ecológica como una actividad poco productiva y, por extensión, escasamente rentable, lo cual constituye un riesgo para el desarrollo de la misma.

BIBLIOGRAFÍA:

Bustamante, M. Y Ruiz, P. 2004. Diseño de actuaciones para compatibilizar los usos económicos y ambientales en la Sierra de Segura. Diputación Provincial de Jaén; Jaén.

Lozano Cabedo, C. (En prensa). *Agricultura Ecológica y “Segura”. Nuevas estrategias de desarrollo en el mundo rural andaluz*. Asociación Comité Andaluz de Agricultura Ecológica; Sevilla.

Ojeda Fernández, M. 2003. “Transformación agroecológica del olivar, comarca Sierra de Segura (Jaén): caracterización y diseño de estrategias”. Trabajo de Fin de Carrera. Escuela Politécnica Superior de Huesca. Universidad de Zaragoza.

Pajarón Sotomayor, M. 2001. “Cultivo ecológico de olivar. El caso de Génave”. En, *La práctica de agricultura y ganadería ecológicas*. Asociación Comité Andaluz de Agricultura Ecológica; Sevilla.